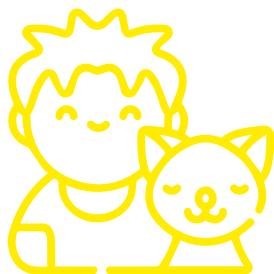


Entre 4 y 8 años

NUESTRA RELACIÓN CON LAS MASCOTAS

Desde una mirada funcionalista, las mascotas cumplen un importante rol en la vida cotidiana de las personas y de las familias.



En las sociedades actuales, los animales de compañía pasaron de cumplir funciones instrumentales como la protección de bienes, el cuidado de otros animales y la alerta sobre la presencia de intrusos a desempeñar funciones más ligadas a aspectos emocionales y vinculares. **Las mascotas se han incorporado como un integrante más en los vínculos familiares.**

Debido a este cambio, ahora son de gran apoyo, brindan acompañamiento y contención a las personas en su dimensión individual. Tal es así que su incidencia en los planos afectivo, emocional y relacional de los seres humanos es cada vez mayor. Ya es habitual que las familias cuenten entre sus integrantes con una o más mascotas y se destaca cómo los animales contribuyen en la estabilidad familiar, como seres que brindan un enorme afecto y facilitan el establecimiento de lazos sociales.

Desde los inicios de la humanidad, las personas se han relacionado con otras especies animales. En ocasiones con la finalidad de obtener de ellos alimentos, en otras teniendo que defenderse de sus agresiones y, más cerca en el tiempo, por medio de su domesticación, estableciendo vínculos de convivencia.

La domesticación supuso un gran cambio en los modos de organización de los grupos humanos. Permitió garantizar la disposición de alimentos sin las eventualidades de la caza o la pesca, gracias al manejo de los rebaños.

En la actualidad, los animales de compañía se valoran también como parte de los elementos que definen la calidad de vida de las personas, pues se convierten en compañeros, amigos y solución para la soledad, no sólo por la misma presencia sino porque facilitan el contacto con otras personas por los cuidados que demandan fuera del hogar.

Los niños y niñas pueden beneficiarse especialmente al convivir con animales de compañía (sobre todo en ámbitos urbanos donde el contacto con animales es menor que en los rurales), ya que pueden contribuir a aprender las responsabilidades que implica el cuidado de otro y que mediante la observación pueden conocer aspectos de la vida natural como las partes del cuerpo, la gestación, el parto y la lactancia, entre otros.

La escuela es un espacio para propiciar la reflexión sobre las responsabilidades que implica sumar una mascota a la familia, sobre todo en niñas y niños que en muchas ocasiones tienen el deseo de adoptar un animal, pero que difícilmente dimensionan todas las obligaciones y tareas que conlleva y la importancia de sostener el compromiso que merece otro ser vivo que se suma en la familia.



Entre 4 y 8 años

SUGERENCIA DIDÁCTICA

Objetivos

- Intercambiar percepciones y argumentaciones sobre las nociones de animales de compañía, cuidado y responsabilidad.
- Distinguir los animales de compañía y utilizar el término mascota.
- Conocer las acciones del hombre para cuidar y proteger a los animales.
- Generar acciones para concientizar de las responsabilidades que implican.

Actividad

La escuela es un espacio para propiciar la reflexión sobre las responsabilidades que implica sumar una mascota a la familia, sobre todo en niñas y niños que en muchas ocasiones tienen el deseo de adoptar un animal, pero que difícilmente dimensionan todas las obligaciones y tareas que conlleva y la importancia de sostener el compromiso que merece otro ser vivo que se suma en la familia.

La idea de tenencia responsable de mascotas implica garantizar la convivencia entre los animales y las personas, ya que tener una mascota no sólo afecta a las personas que conviven con ella sino que requiere una **responsabilidad y una ética social**. Para tal motivo, los animales deben ser cuidados de manera apropiada, contar con alimentos, con espacios de esparcimiento, con las vacunas necesarias para su adecuado manejo, tratamiento veterinario y sus dueños deben responsabilizarse de los potenciales riesgos (sus desechos, agresiones, transmisión de enfermedades).

Por ello, invitamos a reflexionar sobre todo lo placentero de los animales, aquello que genera bienestar, gusto, afecto, es decir, todo lo que una mascota brinda a sus dueños.

Pueden participar estudiantes que conviven con mascotas, contando sobre lo que les agrada de la convivencia con el animal; y quienes no poseen en el hogar, pueden remitirse a ese deseo que sienten de poseer una o su experiencia con mascotas de amigos o cercanos.

Como contrapartida, se debe reflexionar también sobre cuáles son las responsabilidades de sus dueños y de estar en contacto con otros animales.

Registren en el pizarrón las sensaciones que perciben y las experiencias.

Para cerrar, se propone dibujar secuencias gráficas en las que se represente la forma correcta de sacar a pasear una mascota, de acercarnos a un animal que no conocemos en la vía pública y las diversas formas en que un animal puede habitar el hogar. Posteriormente, se puede proponer a niñas y niños que dibujen otras secuencias que les resulten significativas en torno a sus mascotas o la posibilidad de tener una.

También, se puede generar un espacio de intercambio donde los estudiantes expongan cuál es su mascota preferida y analizar los requerimientos de cuidado en cada caso.

En los casos de presentarse temores a alguna mascota, se puede debatir sobre la responsabilidad de cuidar en prevención: adiestramiento, uso de correa, guardar el animal si no está familiarizado con extraños, respeto a los miedos o fobias, etc.